Contribuciones de los proyectos del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) a la innovación, el talento humano y la sostenibilidad

Maritza Rosales
Universidad Federal de Vicosa (Brasil)
maritzarosaleseconomia@gmail.com

Resumen

Las políticas públicas pueden ser ejecutadas en asociación entre gobiernos e instituciones de fomento del desarrollo. En ese sentido, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) ha desempeñado un papel relevante en el impulso de la innovación, el talento humano y la sostenibilidad de las familias rurales a través de diversos proyectos en la región Semiárida de Brasil. Para indagar sobre los principales resultados de las inversiones del Fondo a los proyectos, esta investigación se propone sistematizar algunas actividades de los proyectos que han contribuido a mejorar la innovación, el talento humano y la sostenibilidad de las familias rurales. La investigación es documental con base en los resultados de los proyectos publicados en la Biblioteca Digital de los Semiáridos (SAL). Los resultados de los proyectos publicados en la Biblioteca Digital de los Semiáridos, sistematizados en esta investigación en tres dimensiones, demuestran que los proyectos del FIDA constituyen una oportunidad para el desarrollo rural, dado que aportan ventajas en el fomento de la innovación, el talento humano y la sostenibilidad, favoreciendo a las familias más pobres.

Palabras-clave: FIDA; desarrollo rural sostenible; agricultura familiar.

Contributions of International Fund for Agricultural Development (IFAD) Projects to Innovation, Human Capital, and Sustainability

Abstract

Public policies can be implemented through partnerships between governments and development agencies. In this regard, the International Fund for Agricultural Development (IFAD) has played a significant role in promoting innovation, human capital, and sustainability among rural families through various projects in Brazil's Semi-Arid Region. To investigate the main outcomes of the Fund's investments in these projects, this study aims to systematize certain project activities that have contributed to improving innovation, human capital, and sustainability among rural families. The research is documentary in nature, based on project results published in the Digital Library of the Semi-Arid Regions (SAL). The project results published in the Digital Library of the Semi-Arid Region, systematized in this study across three dimensions, demonstrate that IFAD projects represent an opportunity for rural development, as they offer benefits in promoting innovation, human capital, and sustainability, particularly benefiting the poorest families.

Keywords: IFAD; sustainable rural development; family farming.

Recibido: 10-12-25
Revisado: 01-03-26
Aceptado: 26-04-26

¿Cómo citar este artículo? - How to cite this article?

Rosales, M. (2026). Contribuciones de los proyectos del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) a la innovación, el talento humano y la sostenibilidad *Revista Visión Gerencia,* 25, Nº Especial, 106-114. http://erevistas.saber.ula.ve/visiongerencial

1. Introducción

En Brasil, la agricultura familiar se define como la práctica de actividades en zonas rurales. Para ser considerado en esa categoría, el agricultor familiar y el empresario familiar rural deben cumplir los siguientes requisitos de la Ley n.º 11.326 del 24 de julio de 2006, como tener una superficie no mayor a cuatro módulos fiscales; participación predominante de la familia en las actividades económicas de su establecimiento o empresa; un porcentaje mínimo de los ingresos familiares proveniente de las actividades económicas de su establecimiento; y mantener la gestión familiar de su propio establecimiento, es decir, la familia es responsable de administrar y organizar las actividades productivas (Brasil, 2006; Silva, 2023).

La agricultura familiar representa el 70% de la producción agrícola, el 7% de los establecimientos agropecuarios del país, el 23% del valor de la producción agrícola total y el 67% de los trabajadores en establecimientos agropecuarios, constituyendo un pilar fundamental de la economía, el consumo de alimentos y la seguridad alimentaria y nutricional (IBGE, 2017). Hasta mediados de la década de 1990, ese sector carecía de las políticas públicas para abordar sus particularidades socioeconómicas (Perin *et al*., 2022).

De acuerdo con Silva (2023), históricamente, la agricultura familiar ha mantenido una relación de tensión con la producción de los grandes latifundios, predominantemente agroindustriales. Esta disparidad se intensifica porque los grandes productores suelen concentrar las mejores tierras de cultivo y cuentan con un acceso privilegiado al crédito agrícola. En contraste, según Pereira (2008), la agricultura familiar queda relegada a suelos menos favorables para la producción, enfrenta limitaciones logísticas, dificultades en el acceso al financiamiento y, además, carga con el estigma de ser señalada como la principal responsable de la degradación ambiental.

En Brasil, se han implementado un conjunto de políticas públicas para favorecer al sector de la agricultura familiar con medidas de asistencia técnica y provisión de crédito. Estas medidas cubren el alcance de las políticas agrícolas para garantizar la sostenibilidad de la producción, el apoyo a los precios y la garantía del mercado. Luego del Programa de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (Pronaf, creado en 1996), se implementaron otras políticas como el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA), entre otros programas, cuyo objetivo central era disminuir la pobreza entre los agricultores y fortalecer la agricultura familiar (Perin *et al*., 2022).

En Brasil, las regiones Norte y Nordeste son las que presentan mayor desigualdad socioeconómica, situación que se observa en diversos indicadores económicos, sociales, políticos, culturales y ambientales, que son un reflejo de la situación de vulnerabilidad que enfrentan los agricultores familiares (FIDA, 2017; Rodrigues, 2023). Durante a pandemia, el 25,7% de las familias en situación de inseguridad alimentaria grave pertenecía a la región Norte, mientras que el 21,0%, correspondían al Nordeste (Rede PENSSAN, 2022).

En este contexto, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) ha venido desempeñando un papel estratégico para promover el desarrollo rural en la región Nordeste de Brasil, impulsando diversas iniciativas, desde la década de los 80, con acciones para ofrecer herramientas adecuadas para que los agricultores familiares se desarrollen en un entorno caracterizado por condiciones climáticas adversas y considerando sus características locales, para alcanzar esos objetivos es vital la implementación y difusión de innovaciones técnicas y la promoción de buenas prácticas agrícolas (Rodrigues, 2023).

Según Silva (2023), el FIDA opera sobre dos tipos de incentivos para proyectos de desarrollo rural sostenible: Cartera de Inversiones, que funciona proporcionando recursos financieros a los

estados de Brasil que contratan un préstamo (Contrato de Préstamo) con tasas de interés que oscilan entre el 1% y el 2% anual, generando recursos financieros con las fluctuaciones de esos contratos. Además, según el autor, las contrapartes para su implementación pueden ser financieras o económicas; la otra modalidad denominada donación, que generalmente implica contribuciones menores, es el resultado de los ingresos excedentes por préstamos, que proporciona apoyo complementario. Estas suelen dirigirse a organizaciones de la sociedad civil, que tienen proyectos funcionando a nivel local.

En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo sistematizar las actividades desarrolladas a través de los proyectos del FIDA que han contribuido a fortalecer la innovación, el talento humano y la sostenibilidad de las familias rurales en los territorios de Brasil. Los proyectos identificados en la Red/Biblioteca de Semiáridos (SAL, 2025) y analizados en esta investigación son los siguientes: PROCASE, Paulo Freire (PPF), *Pró-Semiárido*, Dom Hélder Câmara (PDHC) y Adaptando Conocimiento para la Agricultura Sostenible y el Acceso al Mercado (AKSAAM).

La innovación, el talento humano y la sostenibilidad son motores para la transformación de los territorios rurales, por eso la sistematización de los proyectos FIDA permite comprender cómo contribuyeron los proyectos con esas dimensiones, al mismo tiempo que abre un campo de reflexión, conectando directamente con los ejes propuestos para las XII Jornadas de Investigación en Administración "Innovación Digital y Talento Humano: Fortalezas y Contradicciones".

La estructura de este artículo consta de cuatro secciones. Después de la introducción, la segunda sección presenta el marco teórico sobre las políticas públicas, que constituye la dimensión en la que se ejecutan los proyectos. A continuación, la tercera sección expone la metodología utilizada. En la cuarta sección se muestran los resultados, destacando las principales contribuciones de los proyectos seleccionados en materia de innovación, talento humano y sostenibilidad. Finalmente, se presentan las conclusiones del estudio.

2. Marco teórico

La política pública es un concepto multidimensional, por lo tanto, su comprensión no se limita a una única definición. Para Rosa, Lima & Aguiar (2021) es un instrumento de características técnico-políticas para promover transformaciones socioeconómicas y enfrentar problemas considerados de alta vulnerabilidad social como la pobreza, la desigualdad, entre otros. Según, Peters (2015) y Saravia (2006) las políticas públicas son acciones estatales diseñadas para responder y resolver problemas sociales, ya identificados colectivamente, mediante decisiones estratégicas basadas en diagnósticos, análisis, evaluación y proyecciones que justifiquen cambios relevantes, considerando el uso racional de recursos, efectos sobre diversos sectores sociales y fuentes de ingreso sostenibles.

Dye (2010) define la política pública como todo aquello que los gobiernos eligen hacer o no hacer. Para Rosa, Lima & Aguiar (2021), los órganos del poder público tienen legitimidad en la formulación y ejecución de las políticas públicas, dada su validez en el uso de la fuerza, la normativa y la administración de recursos. Sin embargo, se reconoce en la literatura, grupos, organismos multiláteras e organizaciones sociales sin fines de lucro que pueden participar en la formulación y ejecución de las políticas. Lo hacen en asociación con el Estado, con diferentes mecanismos y convenios. Esto se debe al compromiso con la resolución de problemas que afectan a la sociedad. En ese sentido, las políticas son procesos complejos, que abarcan la formulación, la implementación y la evaluación, involucrando múltiples actores de la esfera política o no, así como intereses sociales, económicos y políticos diversos (Muller & Surel, 2002 y Howlett, Ramesh & Perl, 2013).

El proceso de diseño, implementación y evaluación de las políticas públicas lleva en consideración múltiples actores, recursos y entornos socioeconómicos. En ese proceso deben considerarse los beneficiarios directos e indirectos, las razones para la distribución de recursos y los efectos/impactos que las decisiones generan en el bienestar de la sociedad (Lasswell, 1956). En ese sentido, Rosa, Lima & Aguiar (2021) estructuran las políticas públicas en diferentes niveles: los planes definen objetivos y estrategias generales; los programas delimitan ámbitos específicos de intervención; y los proyectos, que constituyen acciones concretas interrelacionadas y orientadas al logro de metas en un tiempo determinado.

Diversos modelos han sido desarrollados para analizar la formulación y el análisis de políticas públicas, entre ellos el incrementalismo, la coalición de defensa y el ciclo de la política pública. Según Muller & Surel (2002), este último permite examinar la política como una secuencia de etapas interdependientes, con dinámicas propias en cada fase. Rosa, Lima & Aguiar (2021) distinguen las siguientes etapas: definición de agenda, formulación de alternativas, selección de opciones, implementación y evaluación.

La primera de esas etapas corresponde a los problemas sociales que reciben atención de los actores y demandan intervenciones gubernamentales (Ingram, Schneider & De Leon, 2007; Peters, 2015). La formulación de alternativas implica identificar y refinar opciones de acción (Rosa, Lima & Aguiar, 2021), mientras que la selección supone elegir la alternativa más adecuada según criterios previamente definidos (Howlett, Ramesh & Perl, 2013). La implementación se entiende como la ejecución de directrices políticas (Rosa, Lima & Aguiar, 2021) en un proceso técnico de transferencia de orientaciones a las instancias responsables (Hupe, Hill & Nangia, 2014), expresadas en normas formales (Sabatier & Mazmanian, 1980).

La evaluación tiene por objetivo analizar el grado de cumplimiento de los objetivos, el alcance de los beneficiarios y el logro de transformaciones sociales (Rosa, Lima & Aguiar, 2021; Crumpton *et al*., 2016; Ramos & Schabbach, 2012; Vedung, 2015). Esta etapa examina tanto resultados inmediatos –aquellos previstos de manera urgente, como disminuir el hambre, atención médica, entre otros, como impactos de largo plazo – los que llevan a transformaciones con el objetivo de cambiar hábitos, padrones, entre otros, como alimentación saludable, aumento de la matrícula estudiantil, disminución de la desigualdad, entre otros.

Los resultados se definen como los efectos directos y observables en los beneficiarios que están relacionados con las metas y objetivos del proyecto o programa, pueden medirse a través de indicadores específicos como pobreza, participación de mujeres, estado nutricional, entre otros (Draibe, 2001; Ramos & Schabbach, 2012). Los impactos, por otro lado, se refieren a cambios más grandes en la estructura, como la pobreza, la desigualdad o la inclusión social. Estos cambios necesitan métodos fuertes para mostrar las relaciones de causa y efecto (Ramos & Schabbach, 2012).

De acuerdo con Draibe (2001), la eficacia, la efectividad, la relevancia y la sostenibilidad de las políticas públicas permiten diferenciar entre resultados de una política y sus impactos, representando categorías centrales para su evaluación (Cohen & Franco, 1993; Rosa, Lima & Aguiar, 2021). Según Saravia (2006), la eficacia hace referencia al cumplimiento de objetivos y metas, la eficiencia compara los recursos observados con los productos obtenidos y la efectividad se refiere al impacto real de la política pública en la sociedad que, se espera, produzca un aumento del bienestar.

En ese contexto, el desempeño de una política pública puede ser evaluado a lo largo de su implementación, pues a través de ese proceso es posible estimar en qué medida los cambios observados pueden atribuirse directamente a una política, programa o proyecto, además de hacer modificaciones durante el proceso

de su ejecución. Más allá de la eficacia inmediata, se busca medir la efectividad, para hacer un uso eficiente del presupuesto público, reforzando el carácter transformador de las políticas públicas.

3. Metodología

Este estudio adoptó un enfoque de investigación documental, basando en la revisión sistemática de los proyectos financiados por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), sus informes y evaluaciones están disponibles en la Biblioteca de Semiáridos (SAL). La SAL, resultado de la colaboración entre la Articulación Semiárido Brasileiro (ASA), la Plataforma Semiáridos y la Universidad Federal de Viçosa (UFV), cuenta con el apoyo institucional del FIDA. Más que solo una colección de documentos, este espacio sirve para compartir, sistematizar y expandir el conocimiento construido a partir de las experiencias de desarrollo en los territorios del Semiárido, todo a partir de las propias acciones realizadas por los proyectos.

Los proyectos fueron seleccionados considerando los criterios de relevancia y representatividad, priorizando aquellos que aportaban evidencias en torno a las dimensiones analizadas. Para el análisis, se consideraron tanto los resultados de impacto e resultados, como las lecciones aprendidas y las prácticas replicables en otros territorios. La incorporación de innovaciones tecnológicas resultó clave porque facilitó la identificación de las actividades clave realizadas en los proyectos, contribuyendo con la sistematización de las mismas en cada dimensión.

La metodología incluyó un proceso de sistematización temática, agrupando y clasificando las contribuciones de cada proyecto en relación con los tres ejes analíticos objeto de este estudio. Este procedimiento permitió identificar patrones comunes entre los proyectos y resaltar especificidades contextuales, para obtener una visión comparativa crítica de los proyectos seleccionados.

4. Resultados

Una vez revisados todos los proyectos realizados por el FIDA en Brasil, fueron seleccionados ***cinco proyectos emblemáticos*** que representaron avances sustantivos para el fomento de la innovación, el talento humano y la sostenibilidad.

Proyecto de Desenvolvimento Sustentável do Cariri, Seridó e Curimataú (PROCASE) fue una iniciativa del Gobierno del Estado de Paraíba, cofinanciada por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), con ejecución entre 2012 y 2022. Su objetivo principal fue promover el desarrollo rural sostenible en territorios del Semiárido de Paraíba. El proyecto se enfocó en la agricultura familiar, fortaleciendo capacidades locales, mejorando la gestión ambiental y creando oportunidades productivas. Entre sus principales objetivos se destaca el apoyo de prácticas productivas adaptadas a las condiciones climáticas, como uso racional del agua, conservación de suelos y agroecología; la inclusión socioeconómica mediante el acceso a mercados, diversificación de la producción y aumento del ingreso de los agricultores familiares; la gestión ambiental participativa mediante procesos de concertación entre comunidades, asociaciones y poder público; y el fortalecimiento institucional mediante la capacitación de organizaciones de agricultores y técnicos locales para dar continuidad a las acciones. Las contribuciones del proyecto en innovación, talento humano y sostenibilidad se resumen a continuación:

Innovación

- La gestión ambiental integrada a la agricultura familiar permitió introducir prácticas innovadoras de manejo en el Semiárido de Paraíba, adaptadas al contexto de los

agricultores.

- La concertación social ayudó a unir a diferentes actores locales, instituciones y a la comunidad, lo que facilitó la innovación en métodos para la planificación participativa.
- Las soluciones diseñadas para la región semiárida han promovido el desarrollo de técnicas y estrategias que permiten la convivencia con el semiárido, como el uso eficaz del agua, la conservación e el manejo del suelo, y las prácticas agroecológicas.
- La sistematización de experiencias generó mecanismos de evaluación y registro de las prácticas, permitiendo el aprendizaje colectivo entre los participantes de las comunidades atendidas y la posibilidad de replicar en otras regiones con características similares.

Talento humano

- La capacitación de agricultores familiares con foco en la formación de agricultores en prácticas de gestión del medioambiente y productivas, ampliaron sus competencias técnicas y productivas.
- La valorización del conocimiento local a través del reconocimiento y la integración de los saberes tradicionales de la población rural con el conocimiento técnico-científico permitió la adaptación de tecnologías a las realidades locales.
- El desarrollo institucional permitió el fortalecimiento de las organizaciones sociales locales, donde las asociaciones de agricultores fueron protagonistas en la implementación y gestión del proyecto.
- La participación comunitaria estimuló la actuación de los agricultores como agentes activos de las políticas, y no solo receptores de políticas, aumentando su capacidad de decisión y autonomía, en el contexto del territorio donde viven.

Sostenibilidad

- El incentivo a prácticas de manejo sostenible de la tierra y del agua preservó los recursos naturales y redujo la degradación ambiental.
- La promoción de la diversificación productiva en la agricultura familiar, redujo riesgos climáticos y de mercado, y garantizó ingresos más estables para las familias.
- El fortalecimiento del tejido comunitario mediante la concertación y la cooperación entre familias, organizaciones y gestores públicos, promovió la inclusión social.

En resumen, el proyecto aportó **innovación** al adoptar métodos de concertación y soluciones adaptadas al semiárido; valoró el **talento humano** mediante capacitación, autonomía y participación activa de los agricultores; y promovió la **sostenibilidad** en las dimensiones ambiental, económica y social, dejando aprendizajes replicables para el futuro.

El proyecto Pró-Semiárido fue una iniciativa de desarrollo rural sostenible ejecutada por el Gobierno del Estado de Bahía a través de la CAR —Compañía de Desarrollo y Acción Regional—, con financiamiento del FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola). Se implementó entre 2015 y 2022, con el objetivo de promover la inclusión socioeconómica de agricultores familiares y comunidades tradicionales de la región semiárida de Bahía, una de las zonas más vulnerables a la pobreza rural y a los efectos de las sequías.

Sus principales objetivos fueron: Reducir la pobreza rural en comunidades de agricultores familiares; fortalecer una agricultura sostenible, adaptada a las condiciones climáticas del Semiárido; promover la inclusión social y productiva, con especial atención a mujeres, jóvenes y comunidades tradicionales (*quilombolas*, pueblos indígenas y comunidades de fundo de pasto); generar oportunidades de trabajo e ingresos mediante la diversificación productiva, el acceso a mercados y el apoyo a emprendimientos colectivos; fortalecer las organizaciones comunitarias para la autogestión, el acceso a políticas públicas y una mayor participación social.

Innovación

- El *Pró-Semiárido* innovó en metodologías participativas al implementar métodos de planificación basados en la participación comunitaria, como diagnósticos participativos, concertación social y planes productivos adaptados al Semiárido.
- La introducción de tecnologías sociales con soluciones innovadoras para la convivencia con el Semiárido como cisternas, represas subterráneas, huertos productivos, bancos comunitarios de semillas, fue una de las estrategias productivas de éxito durante el proyecto.
- El apoyo a cadenas productivas emergentes fortaleció actividades no tradicionales en la región, como el procesamiento de frutas nativas, la apicultura, la artesanía y las agroindustrias familiares.
- La integración de prácticas agroecológicas al desarrollo rural fomentó la gestión ambiental innovadora, valorando tanto la preservación de los recursos naturales como la producción sostenible.

Talento Humano

- La capacitación de agricultores familiares mediante cursos, talleres y asistencia técnica (ATES) aumentó la capacidad de gestión productiva y organizacional de las familias.
- Las organizaciones comunitarias como asociaciones y cooperativas recibieron apoyo para gestionar emprendimientos colectivos, acceder a mercados institucionales (PAA, PNAE) y negociar con actores externos.
- La inclusión de mujeres y jóvenes como beneficiarios incentivó la participación de grupos históricamente marginados, promoviendo la equidad de género y la renovación generacional en el campo.
- La construcción de capital social estimuló el protagonismo de las comunidades en la definición de prioridades y en la conducción de las acciones, aumentando la autoestima y el poder de decisión de los agricultores

Sostenibilidad

- Las prácticas de manejo sostenible del suelo y del agua, reforestación de áreas degradadas y recuperación de manantiales alinearon la producción con la conservación ambiental.
- La diversificación de los ingresos familiares mejoró los ingresos de las familias, mediante la valorización de productos locales, el acceso a mercados diferenciados (orgánicos, ferias regionales, compras institucionales) y mayor estabilidad frente a choques climáticos.
- El fortalecimiento de la seguridad alimentaria y nutricional y la mayor

cohesión comunitaria contribuyeron con la reducción de la vulnerabilidad social.

El proyecto *Pró-Semiárido* (*Bahia*) fue un proyecto de gran escala centrado en la agricultura familiar y las comunidades tradicionales, combinando la innovación social, el fortalecimiento del talento humano y la sostenibilidad para transformar la vida de las familias de la región del Semiárido de Bahía.

El Proyecto Paulo Freire (PPF) fue una iniciativa del Gobierno del Estado de Ceará (Brasil), ejecutada a través de la Secretaría de Desarrollo Agrario (SDA), con financiamiento del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). Se desarrolló entre 2012 y 2022, su objetivo central reducir la pobreza rural y promover el desarrollo sostenible en el Semiárido de Ceará, una de las regiones más vulnerables del nordeste brasileño.

Innovación

- La metodología pedagógica inspirada en Paulo Freire posibilitó la aplicación de prácticas de educación popular para el desarrollo rural, estimulando la conciencia crítica, la autonomía y el protagonismo de los agricultores familiares.
- La integración entre capacitación y producción no se limitó al apoyo técnico, sino que también unió formación ciudadana, fortalecimiento organizacional e incentivo productivo en un mismo proceso.
- El uso de tecnologías sociales adaptadas al Semiárido, como cisternas de captación de agua, huertos productivos, bancos comunitarios de semillas y prácticas de manejo agroecológico, fortaleció los sistemas productivos.
- El enfoque intersectorial combinó dimensiones de generación de ingresos, seguridad alimentaria, género, juventud y organización social en un modelo de intervención integrado.

Talento Humano

- La capacitación continua de las familias mejoró la gestión productiva, la organización social y las prácticas agroecológicas, fortaleciendo sus capacidades técnicas y sociales.
- Los jóvenes, mujeres y representantes de asociaciones fueron capacitados para asumir roles de liderazgo y representación social, fortaleciendo el liderazgo comunitario.
- La inclusión de grupos vulnerables como comunidades *quilombolas*, indígenas, mujeres rurales y juventud amplió la participación y equidad.
- El fortalecimiento del capital social mediante el estímulo a la organización de grupos y redes comunitarias aumentó el poder de negociación con instituciones públicas y privadas.

Sostenibilidad

- El incentivo a la agroecología, al manejo sostenible del agua y del suelo, a la preservación de la biodiversidad local y a la recuperación de áreas degradadas promovió prácticas sostenibles.
- La diversificación productiva (horticultura, apicultura, artesanía, cría de animales de pequeño porte) amplió las fuentes de ingresos y redujo los riesgos asociados a la sequía.
- En el ámbito social, se gestionó la seguridad alimentaria y nutricional de las familias, mayor inclusión social y fortalecimiento de la identidad comunitaria.

El Proyecto Paulo Freire (PPF-CE) trajo innovación al unir pedagogía emancipadora, capacitación ciudadana y tecnologías sociales, invirtió fuertemente en el talento humano, capacitando a agricultores, liderazgos y comunidades tradicionales y promovió la sostenibilidad ambiental, económica, social e institucional, reduciendo vulnerabilidades y ampliando oportunidades para los agricultores familiares del Semiárido de Ceará.

El Proyecto Dom Hélder Câmara (PDHC) fue un programa de desarrollo rural sostenible y de lucha contra la pobreza en el Semiárido brasileño, ejecutado por el Ministerio de Desarrollo Agrario (MDA) en alianza con el FIDA – Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Comenzó a inicios de los años 2000, el PDHC continua vigente en Brasil, actualmente en su tercera etapa, con actuación en zonas rurales del Nordeste, donde se concentran los mayores índices de pobreza rural en Brasil. Los objetivos del proyecto fueron: reducir la pobreza y las desigualdades en el Semiárido, trabajando con agricultores familiares en situación de extrema vulnerabilidad; promover la convivencia con el Semiárido, sustituyendo la antigua lógica de "lucha contra la sequía"; fortalecer la agricultura familiar mediante asistencia técnica, acceso a mercados e inclusión productiva; valorar a mujeres, jóvenes y comunidades tradicionales, ampliando la participación social y la equidad; difundir tecnologías sociales y prácticas agroecológicas adaptadas al Semiárido.

Innovación

El proyecto PDHC innovó al abandonar la lógica de "Combate a la Sequía" y adoptar la perspectiva de "Convivencia con el semiárido", valorizando soluciones adaptadas a las condiciones climáticas locales

- Introdujo y difundió prácticas y tecnologías sociales como cisternas de placas, represas subterráneas, huertos productivos, sistemas agroforestales y bancos comunitarios de semillas.
- Implementó metodologías participativas como modelos de asistencia técnica y extensión rural, integrando aspectos productivos, organizacionales y sociales.
- Fortaleció cadenas productivas locales para el apoyo de la apicultura, la caprinovinocultura, la artesanía y las agroindustrias familiares como alternativas a la monocultura.
- El proyecto conectó comunidades rurales, organizaciones sociales, universidades y políticas públicas, promoviendo la articulación multiescalar y creando un ambiente innovador de gestión territorial.

Talento Humano

- La capacitación de agricultores familiares y sus familias promovió cursos, talleres e intercambios de experiencias, aumentando competencias en agroecología, gestión de emprendimientos y comercialización de productos.
- Inclusión social tenía como foco la atención especial a mujeres, jóvenes y comunidades tradicionales, promoviendo mayor equidad y participación social de los grupos históricamente excluidos de las políticas públicas.
- La formación de liderazgos estimuló la emergencia de liderazgos comunitarios preparados para actuar en consejos locales, redes y movimientos sociales.
- Los saberes locales, como el conocimiento tradicional de los agricultores, fue incorporado a las prácticas de extensión, articulando ciencia y el saber de los agricultores.

Sostenibilidad

- Se promovieron prácticas agroecológicas y de manejo sostenible del suelo y del agua, la reforestación y protección de áreas de naciente y de *Caatinga* y la disminución de la dependencia de insumos externos mediante técnicas orgánicas y locales.
- En términos económicos, tres ejes de actuación marcaron las acciones del proyecto. El primero fue la diversificación de la producción agrícola (hortalizas, frutas nativas, miel, leche de cabra). El segundo fue la generación de ingresos a partir de la agroindustria y acceso a mercados institucionales (PAA y PNAE). Finalmente, el tercero fue el fomento de organizaciones sociales como estrategias de fortalecimiento económico colectivo.
- La promoción de la seguridad alimentaria y nutricional, con producción diversificada para autoconsumo, la inclusión de grupos que han sido excluidos y el estímulo a circuitos cortos de comercialización, aumentaron la cohesión social y reforzaron los vínculos comunitarios y locales.

El proyecto Adaptando Conhecimento para Agricultura Sustentável e Acesso a Mercados (AKSAAM) es una iniciativa brasileña implementada por el Instituto de Políticas Públicas y Desarrollo Sostenible (IPPDS) - Universidad Federal de Viçosa (UFV), iniciado en 2019 y con acciones previstas hasta el 2021. Su objetivo fue reducir la pobreza rural en el semiárido de la región Nordeste de Brasil, aumentando la productividad y el ingreso agrícola, usando tecnología, conocimiento y buenas prácticas agrícolas.

Innovación

- La identificación y sistematización de tecnologías desarrolladas por la UFV y sus socios fueron adaptadas al Semiárido, para atender las demandas y cuellos de botella reales de los agricultores.
- El mapeo de dificultades enfrentadas por los agricultores, como productividad, comercialización y clima, fue trasformado en oportunidades de innovación.
- Las soluciones innovadoras en políticas públicas fueron articuladas en eventos técnicos y espacios de diálogo sobre acceso a mercados, medioambiente y políticas para la agricultura familiar.
- La gestión del conocimiento en la integración de plataformas digitales (UFV, FIDA y socios) para la difusión de información, sistematización de experiencias y publicaciones permitió replicar prácticas exitosas en diferentes territorios.
- La Cooperación Sur-Sur promovió la innovación metodológica al crear redes de intercambio entre países de América Latina y el Caribe, promoviendo misiones, visitas e intercambios de saberes técnicos y organizacionales.

Talento Humano

La inclusión productiva ofreció una atención específica a mujeres, jóvenes, comunidades indígenas y *quilombolas*, fomentando su participación en actividades productivas, comerciales y de toma de decisiones.

- Mediante misiones de trabajo se gestionó la capacitación continua, las visitas técnicas, encuentros regionales e intercambios entre los agricultores familiares, permitió compartir conocimientos sobre innovación tecnológica, acceso a

mercados y adaptación climática.

- La valorización del conocimiento local articuló los saberes tradicionales de las comunidades con el conocimiento técnico-científico producido por la UFV y centros de investigación asociados.
- El fortalecimiento de organizaciones de agricultores familiares y sus liderazgos fue impulsado a través de la conformación de redes, incrementando su capacidad de negociación e incidencia en políticas públicas.
- El impulso para mejorar la autoestima, autonomía y protagonismo de grupos vulnerables fue gestionado mediante el empoderamiento social, transformando los agricultores familiares en agentes activos del desarrollo territorial.

Sostenibilidad

- Las estrategias de adaptación al cambio climático con énfasis en la sostenibilidad buscaron soluciones productivas resilientes. La promoción de prácticas agrícolas sostenibles que concilian conservación ambiental y aumento de la productividad, así como la difusión de tecnologías de manejo ambiental apropiadas al Semiárido fueron las principales prácticas implementadas.
- El acceso a mercados fue ampliado mediante diferentes alternativas locales, institucionales y regionales. La agricultura familiar se hizo más competitiva mediante tecnologías que aumentan la productividad y reducen costos. Además, se incorporaron políticas públicas que apoyan la agricultura, promoviendo la generación de ingresos y, por ende, la disminución de la pobreza rural.
- En el ámbito social, la seguridad alimentaria y nutricional fue un eje estratégico del proyecto, mediante la producción diversificada y de calidad. Se priorizó la inclusión social de diferentes grupos sociales y la cohesión comunitaria fue construida a través de intercambios, eventos y espacios colectivos de toma de decisiones.

El proyecto *AKSAAM* se destacó por la innovación, al adaptar tecnologías a las realidades de la agricultura familiar y articular redes de conocimiento internacional; por la inversión en talento humano, con inclusión productiva de mujeres, jóvenes y comunidades tradicionales; y por la promoción de la sostenibilidad, en sus dimensiones ambiental, económica, social e institucional. De esta forma, se consolida como una referencia de la "Convivencia con el Semiárido" y el desarrollo rural inclusivo.

5. Conclusión

Esta investigación tuvo por objetivo sistematizar las contribuciones de los proyectos del FIDA en tres dimensiones: innovación, el talento humano y la sostenibilidad. La revisión de los cinco proyectos emblemáticos PROCASE, *Pró-Semiárido*, Paulo Freire, Dom Hélder Câmara y *AKSAAM* revela un patrón común: todos ellos lograron articular innovación, fortalecimiento del talento humano y sostenibilidad como ejes centrales de transformación en los territorios del Semiárido brasileño. Cada experiencia, en sus particularidades, apuntó a superar los límites históricos del enfoque de lucha contra la sequía, y consolidó la noción de convivencia con el Semiárido, alineándose directamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente los ODS 1 (fin de la pobreza), 2 (hambre cero y agricultura sostenible), 5 (igualdad de género), 10 (reducción de desigualdades), 12 (producción y consumo responsable) y 13 (acción por el clima).

Los aportes en innovación se reflejan en la introducción de tecnologías sociales (cisternas, quintales productivos, bancos de semillas), en la creación de metodologías participativas de planificación y en la capacidad de articular saberes locales con conocimiento científico. El énfasis en la gestión del conocimiento, la cooperación Sur-Sur, especialmente en el caso de *AKSAAM*, proyecta estas experiencias más allá de sus territorios de origen, permitiendo que puedan ser replicadas en otras regiones de América Latina y el Caribe. El uso de innovaciones tecnológicas sostenibles amplió esa posibilidad, al adaptar el conocimiento de los agricultores a nuevas prácticas en las actividades productivas, así como en la inclusión social, la formación de redes de organización local, entre otros.

Las dimensiones de talento humano en los proyectos demostraron que el verdadero motor del desarrollo sostenible son las personas. Capacitar agricultores familiares, promover el liderazgo de mujeres y jóvenes, valorar saberes tradicionales y fortalecer organizaciones comunitarias mejora y crea capital humano y político, además de fomentar la inclusión y participación de la comunidad, promover su propio desarrollo desde una perspectiva territorial. Con ello, se amplió la capacidad de decisión y autonomía de poblaciones rurales históricamente excluidas, haciendo de los agricultores sujetos activos de su propio desarrollo y no meros receptores de políticas.

La sostenibilidad aparece como resultado transversal, los proyectos incentivaron la agroecología, la conservación del suelo y del agua, y la adaptación al cambio climático. En lo económico, impulsaron la diversificación productiva, la agregación de valor y el acceso a mercados diferenciados y de compras públicas de alimentos, contribuyendo a la resiliencia de las familias rurales. En lo social, reforzaron la seguridad alimentaria y nutricional, la cohesión comunitaria y la inclusión de grupos vulnerables. Institucionalmente, consolidaron alianzas entre gobiernos, universidades, organizaciones sociales y agencias internacionales, garantizando continuidad y ampliación de impacto.

En general, el trabajo estratégico del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola en Brasil mediante al apoyar proyectos de desarrollo sostenible ha contribuido no solo para disminuir las desigualdades socioeconómicas, sino que también construye capacidades, fortalece instituciones locales y crea condiciones estructurales para un desarrollo inclusivo y resiliente. Así, la institución, en articulación con gobiernos estatales, universidades y organizaciones comunitarias, contribuye con la transformación del Semiárido en un espacio de innovación social y tecnológica, mostrando que es posible conciliar producción agrícola, equidad social y sostenibilidad ambiental.

El éxito de las intervenciones es el resultado de una relación consolidada entre el FIDA y el Gobierno Federal de Brasil, incluyendo los gobiernos locales que han priorizado beneficiarios y focalización directa de recursos. En ese sentido, es importante promover pesquisas sobre "Gobernanza Global y Políticas Públicas Nacionales", para analizar las alianzas que contribuyen con la solución de problemas comunes en determinados grupos de la población.

6. Referencias

Biblioteca de Semiáridos (SAL). (2025). Biblioteca de Semiáridos (SAL). https://www.insa.gov.br/sal

Brasil. (2006). Lei nº 11.326, de 24 de julho de 2006: Estabelece as diretrizes para a formulação da Política Nacional da Agricultura Familiar e Empreendimentos Familiares Rurais. https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2004-2006/2006/lei/l11326.htm

Cohen, E., & Franco, R. (1993). Avaliação de projetos sociais (5ª ed.). Vozes.

Crumpton, C. D., Medeiros, J. J., Ferreira, V. R. S., Sousa, M. M., & Najberg, E. (2016). Avaliação de políticas públicas no Brasil e nos Estados Unidos: análise da pesquisa nos últimos 10 anos. Revista de Administração Pública, 50(6), 981–1001. https://doi.org/10.1590/0034-7612150396.

Draibe, S. M. (2001). Avaliação de implementação: esboço de uma metodologia de trabalho em políticas públicas. In M. C. R. N. Barreira & M. C. B. de Carvalho (Orgs.), Tendências e perspectivas na avaliação de políticas e programas sociais (pp. 13–42). IEE/PUC-SP.

Dye, T. R. (2010). Understanding public policy (13th ed.). Longman.

Fundo Internacional para o Desenvolvimento Agrícola (FIDA). (2017). Investindo nas populações rurais do Brasil. https://www.ifad.org/documents/38714170/39150184/brazil_p_web.pdf

Howlett, M., Ramesh, M., & Perl, A. (2013). Política pública: seus ciclos e subsistemas: uma abordagem integradora. Elsevier.

Hupe, P., Hill, M., & Nangia, M. (2014). Studying implementation beyond deficit analysis: The top-down view reconsidered. Public Policy and Administration, 29(2), 145-163.

Ingram, H., Schneider, A. L., & De Leon, P. (2007). Social construction and policy design. In P. A. Sabatier (Ed.), Theories of the policy process (2nd ed., pp. 93–126). Westview Press.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE). (2017). Censo agropecuário 2017. IBGE.

Lasswell, H. D. (1956). Politics: Who gets what, when, how. Meridian Books.

Muller, P., & Surel, Y. (2002). A análise das políticas públicas. EDUCAT.

Pereira, J. M. W. (2008). Reforma agrária e meio ambiente: conflitos, desafios e perspectivas. Revista NERA, (12), 9–28.

Perin, G., Almeida, A. F. C. S., Spínola, P. A. C., & Sambuichi, R. H. R. (2022). Os benefícios e desafios do Programa de Aquisição de Alimentos (PAA) para os agricultores familiares. Revista Retratos de Assentamentos, 25(1), 9–40. https://doi.org/10.25059/2527-2594/retratosdeassentamentos/2022.v25i1.498

Peters, B. G. (2015). Advanced introduction to public policy. Edward Elgar.

Ramos, M. P., & Schabbach, L. M. (2012). O estado da arte da avaliação de políticas públicas: conceituação e exemplos de avaliação no Brasil. Revista de Administração Pública, 46(5), 1271–1294. https://doi.org/10.1590/S0034-76122012000500007

Rede Brasileira de Pesquisa em Soberania e Segurança Alimentar e Nutricional (Rede PENSSAN). (2022). II Inquérito nacional sobre insegurança alimentar no contexto da pandemia da COVID-19 no Brasil.

Rodrigues, C. T. (2023). Insegurança alimentar nas áreas de cobertura do projeto FIDA no Brasil: incidência, impactos e determinantes. Universidade Federal de Viçosa; IPPDS.

Sabatier, P. A. (2010). Teorías del proceso de las políticas públicas. Westview Press.

Sabatier, P. A., & Mazmanian, D. A. (1980). The implementation of public policy: A framework of analysis. Policy Studies Journal, 8(4), 538–560.

Saravia, E. (2006). Introdução à teoria da política pública. In E. Saravia & E. Ferrarezi (Orgs.), Coletânea de políticas públicas (Vol. 1, pp. 21–42). ENAP.

Rosa, M. M., Lima, R. M. M., & Aguiar, R. B. (2021). Políticas públicas: conceitos e práticas. Porto Alegre: SAGAH.

Silva, T. C. F. (2023). Avaliação do PROCASE: lições aprendidas e perspectivas para o futuro da gestão ambiental no âmbito da agricultura familiar do Semiárido Paraibano à luz da concertação (Tese de doutorado, Universidade Federal de Viçosa).

Vedung, E. (2015). Six models of evaluation. In E. Araral et al. (Eds.), Routledge handbook of public policy (pp. 387–400). Routledge.